



Rosa María López Pérez*

Acompañamiento pastoral desde la Teosalud en el contexto de la pandemia sanitaria Covid-19

Pastoral accompaniment from Teosalud in the context of the Covid-19 health pandemic

Recibido: 30 de noviembre 2020

Aceptado: 5 de enero de 2021

RESUMEN

El acompañamiento pastoral es un acto de amor que con dedicación, respeto, devoción y pasión realizamos por medio de las terapias y los toques revitalizadores a las personas sufrientes por el Covid-19 y temerosas por la situación de la pandemia. De eso y de la ruta crítica y la Ruta Revitalizadora de la Fe estaremos reflexionando en este artículo. Este desafiante acompañamiento testimonial lo hacemos desde la *Teosalud*, una propuesta de sanidad integral.

Palabras claves: Acompañamiento pastoral, *Teosalud*, pandemia, Covid-19, testimonios.

* Costarricense. Investigadora independiente. Master en Teología Pastoral. Pastora de la Iglesia Metodista Wesleyana Costarricense. Formada en Economía Social Solidaria. Participante del Taller Socio-teológico Crisis de la democracia, luchas territoriales y reconstrucción socio-comunitaria de la vida, del DEI. Diplomado en Medicinas Alternativas y Complementarias.

Correo electrónico: rossme.lopez@gmail.com

SUMMARY

Pastoral accompaniment is an act of love that we carry out with dedication, respect, devotion and passion by using therapies and revitalizing touches to people suffering from Covid_19 and fearful of the pandemic situation. We will be reflecting on this topic and on the Critical Route and the Revitalizing Route of Faith in this article. We do this challenging testimonial accompaniment from *Teosalud*, a comprehensive healthcare proposal.

Keywords: Pastoral accompaniment, *Teosalud*, pandemic, Covid-19, testimonies.

ACOMPañAMIENTO PASTORAL DESDE LA TEOSALUD EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA SANITARIA COVID-19

INTRODUCCIÓN

En el presente artículo presentaremos algunos criterios básicos para realizar un acompañamiento pastoral desde la *Teosalud* en el contexto de la pandemia. El objetivo del artículo es intentar brindar una serie de nuevas formas de abordar la salud de las personas. Es importante reorientar o dar una nueva mirada a otros tipos de medicinas que no sea la alópata o la hegemónica. En nuestros tiempos la medicina tradicional se impone y estigmatiza, invisibiliza y pretende anular otros conocimientos como son los saberes ancestrales, que son conocimientos prácticos obtenidos a través de la experimentación de y con todos los elementos que nuestro Universo/Dios nos provee. La *Teosalud* desea recuperar las prácticas ancestrales y es por eso que decide acompañar a las persona con Covid-19 real o por temor, en medio de la pandemia del coronavirus.

ANTECEDENTES

El trabajo pastoral que aquí se aborda se ha desarrollado en las comunidades de fe de la Iglesia Metodista Wesleyana Costarricense situadas en barrios o comunidades de empobrecimiento, donde se afectan de manera directa las condiciones de bienestar en las personas, tanto en lo económico como en la salud integral. Esto genera desestabilización en las personas. Es decir, genera lo que se denomina: “el desequilibrio de la salud en sus cuatro componentes: física, emocional, relacional y espiritual” (Fonseca Rivera 2006) y, por supuesto, también genera un desequilibrio en la salud mental.

Este desbalance hace que, debido a los componentes antes mencionados, las personas tengan una serie de padecimientos que se expresan en diferentes tipos de enfermedades:

- físicas, que van desde gripes hasta cánceres;
- emocionales, como depresiones, angustias y pánico;
- mentales y relacionales, como la agresividad, la cual puede llegar a manifestarse en diferentes tipos de violencia;
- espirituales, como la pérdida de la confianza, de la esperanza, de la fe y la creencia que han perdido la protección de Dios.

Estos comportamientos afectan a las personas tanto a nivel individual, como a nivel familiar y en el vecindario. Esta situación es tan delicada que puede llevar a las personas a caer en una “cierta resignación debido a la desesperanza aprendida y tienen poca iniciativa en la organización grupal en busca de alternativas” (Fonseca Rivera 2006, 58).

Por esta situación es que nuestras iglesias optaron por buscar otras alternativas de salud integral y que sean accesibles a las personas, tanto de nuestras congregaciones como de las comunidades donde se ubican nuestras iglesias y, de ser posible, hasta de trascender fronteras. Por ejemplo, el 25 aniversario se celebró ofreciendo a otras confesiones cristianas una serie de talleres sobre estas alternativas.

En nuestra iglesia iniciamos con el ministerio de la comensalía: cada persona aporta algo de lo que tenga en su despensa para hacer una comida a fin de asegurar un plato de alimento, si no tiene comida, puede compartir su fuerza laboral. Recordemos que: “la mesa compartida no solo es para el alimento, es también para recuperar la salud personal, comunitaria y ambiental” (Fonseca Rivera 2006, 93). En este contexto, compartimos la importancia del balance nutricional a través de los cinco colores (blanco, verde, amarillo o naranja, rojo o morado, café o negro), la masticación correcta (hasta que cada bocado se haga papilla), la armonía en la conversa, el agradecimiento y la sensibilidad a la justicia por la oración cantada: *Bendice Señor nuestro pan y da pan a los que tienen hambre y hambre de justicia los que*

tienen pan. Bendice Señor nuestro pan. Amén. A la vez, se zarandean los roles y funciones de género patriarcales, descolocando a los varones en su comodidad de ser servidos, sirviendo.

Paralelamente, se organiza el conversatorio de la mesa aludiendo a las propiedades de cada alimento y recordando las enseñanzas de las abuelas y otros ancestros sobre la medicina natural, la propiedad de las plantas y alimentos (frutas, verduras y todo lo que produce la tierra) y la calidad de su cultivo (orgánico, no orgánico, mixto). Respaldando este ministerio y todo lo que en él hay, con la relectura bíblica y textos especiales como los siguientes: por ejemplo, Génesis 1,29 “Les dije, yo les doy de la tierra todas las plantas que producen semilla, y todos los árboles que dan fruto con semilla; todo eso les servirá de alimento” (Gn 1,29), “No hay mayor felicidad para las personas que comer y beber en medio de su fatiga” (Ec 2,24) y otros similares.

Además, nos hemos capacitado en diferentes alternativas de terapias: homeopatía, florales, ejercicios energéticos y orinoterapia. En ese proceso de capacitación, nos encontramos con la Biosalud, que es un movimiento mundial que une la orinoterapia, el yoga, ejercicios bioenergéticos, la alimentación sana, el ayuno y las caminatas, elementos que, mezclados sabiamente por el doctor Atom Inoue (médico japonés), logran que se pueda alcanzar la autogestión de la salud. Biosalud es entonces, un movimiento basado en tres fundamentos: el ejercicio, la alimentación sana y la orinoterapia para fortalecer el sistema inmunológico y la fuerza de la vida (Inoue 2003).

Reflexionando entre nuestra teología práctica y el encuentro con la Biosalud, llegamos a la conclusión que buscamos transformar nuestro estilo de vida integrando la reflexión bíblico-teológica con las ciencias alternativas, para superar las premisas sobre salud impuestas por el sistema patriarcal y económico dominante, a fin de aprehender la autogestión de la salud personal y colectiva, y compartirlo abiertamente con quienes lo deseen: personas, iglesias, organizaciones, movimientos.

Nuestro aprender-haciendo nos fue desafiando porque estábamos transformando la eclesiología tradicional. Esto nos llevó a la necesidad de profundizar las bases teóricas de este quehacer y a respaldar más sistemáti-

camente este ministerio, a fin de responder a las preguntas, comentarios y dudas de las iglesias y personas de fe sobre este quehacer pastoral.

Poco a poco fuimos develando la ideología patriarcal y descubriendo cómo históricamente se nos mal enseñó a las personas a convivir y a producir a fin de satisfacer nuestras necesidades tangibles e intangibles. Estas experiencias nos llevaron a construir el Ministerio de *Teosalud*.

EL MINISTERIO DE *TEOSALUD*

Este ministerio mezcla sus ingredientes armónicamente. Es una propuesta pastoral que une la biosalud y las ciencias teológicas donde la máxima es el análisis de las afectaciones de la salud en sus diferentes dimensiones originadas por las creencias y los comportamientos sociales, culturales, políticos y religiosos que impone, manipula e implanta el sistema patriarcal y *kyriocéntrico*.

En este ministerio (*Teosalud*) se develan los condicionamientos sociales y culturales que llamamos “toques” y se construye la *ruta crítica* que desemboca en las enfermedades (físicas, psíquico-sociales, personales y colectivas) y la muerte (personal y social). Esta ruta permite construir la vida de cada persona y de cada “burbuja” de convivencia y detectar la génesis y desarrollo de las enfermedades. Es decir, esta ruta crítica tiene como finalidad concientizar a las personas de cómo el sistema cultural dominante es nocivo y violento. Una vez develado este sistema de enfermedad y muerte se construye la ruta revitalizadora y de las fe, a través de otros toques que desafían al cambio en el estilo de vida para restaurar la salud personal, colectiva y del universo.

El patriarcado es un modelador de la vida nocivo, compuesto por ocho toques opresores. El primero es el toque ontológico, el segundo es el toque colonizador, el tercero es el toque emocional, el cuarto el toque religioso; el quinto es el toque físico, el sexto el toque sexual, el séptimo el toque relacional y el octavo el toque infectante.¹

1 Para mayor información al respecto, se sugiere consultar: López Pérez (2017; 2015).

Toque Ontológico

Es una interacción de reciprocidad que debe brindar una función protectora que se recibe por medio de los cuidados del alimento y el calor necesarios para el crecimiento sano de las personas. Pero puede ser destructivo cuando se induce especialmente a las mujeres que consideren su ser como un ser-para-otros, como objetos. Esta es una imposición delegada por la cultura patriarcal.

Toque Colonizador

Este toque está relacionado con la categoría género, pues esta ha permitido desentrañar y evidenciar cómo la ideología patriarcal se instala colonizadamente en mujeres y hombres, afectando negativamente a las primeras porque incorpora modelos de ser persona mujer como propios y naturales. Por esa razón, en el contexto de la pandemia del Covid-19, los hogares generalmente colonizantes, no son espacios seguros para las mujeres.

Adicionalmente, la pandemia ha evidenciado que los hogares no son lugares seguros para las mujeres; la violencia ha ido en aumento y se han incrementado también los feminicidios. Lamentablemente, el lenguaje también ha pretendido invisibilizar esta otra pandemia, intentando mantener este tipo de violencia en el espacio de lo privado y de las relaciones personales, desconociendo la responsabilidad que como sociedad se tiene en la defensa y protección de los derechos de todas las personas. *“Las mujeres hemos escuchado el “Quédate en casa” toda la vida. Ha sido la estrategia histórica e ideológica para reducir y mantener a las mujeres en el mundo de lo privado. En la nueva normalidad, la crisis del Covid 19 NO puede significar un retroceso en los derechos alcanzados”* (Artavia Medrano 2020, resaltados tomados del texto original).

Toque Emocional

Las emociones son una gran variedad de sensaciones placenteras y displacenteras que tienen su base en la corporalidad de donde emanan su

movimiento y expresividad y a partir de esas sensaciones nos vinculamos afectivamente. A las mujeres se nos enseña a controlar nuestras emociones a través del miedo y esto ha afectado nuestro propio cuerpo y sus procesos biológicos.

Toque Religioso

En este toque aludimos específicamente a las creencias e imaginarios religiosos que se reciben por medio de la religión a lo largo de la historia. Estas formas de comprender y asimilar lo religioso han estado vinculados a los imaginarios culturales impuestos por la sociedad, entre ellos los de género, ya que la religión es una elaboración teológica institucionalizada. Esa perspectiva teológica tiene un alto contenido patriarcal que promueve los conceptos de pecado, castigo y culpa y que genera vivencias destructivas en las relaciones humanas.

Toque Físico

En este toque nos referimos a los acercamientos táctiles que las personas damos y recibimos, para lo cual interviene toda nuestra corporeidad. Contiene una serie de componentes de nuestra identidad como: cultural, social, étnico, generacional, ambiental, educacional, económico, entre otros. Hay toda una disposición y acomodación a la geografía. En nuestro cuerpo se materializa todos nuestros sentires (alegría, dolor, abuso, violencia, hambre, placer...). Es por eso que las carencias corporales de afecto abusivo y violento se trasladan a una esfera no física del ser humano, induciendo a las mujeres a permanecer escondidas bajo de la capa del temor, la pasividad y la ignorancia.

Toque Sexual

Este toque alude especialmente al cuerpo de las mujeres, el cual desde hace milenios ha sido objetivado y controlado, ligado a deberes de com-

placencia y servidumbre. Recibe tocamientos deshonestos, irrespetuosos y abusivos porque su capacidad para el placer sexual ha sido el gran excluido, porque desde la cultura patriarcal la relación coital se ha centrado en la maternidad. Por eso las mujeres han aprendido a postergar la necesidad de caricias y asumen ser para otros.

Toque Relacional

Este toque tiene implícito los otros toques analizados por la normativa patriarcal y genera enormes desigualdades, opresiones y explotaciones, porque conduce a las mujeres a vivir formas extremas de servidumbre voluntaria, lo que les elimina la capacidad de decidir, además, se enfrentan cotidianamente a experiencias de desamor, injusticia e inequidad amorosa, quedando expuestas a una serie de enfermedades, como las de transmisión sexual entre otras. Este toque es fundamental, pues refleja el impacto diferenciado que la pandemia tiene en las mujeres y en la sobrecarga de funciones que le genera su relación con las otras personas del hogar.

En el caso de las mujeres, la emergencia derivada del Covid-19 está provocando impactos diferenciados; la crisis sanitaria está visibilizando y profundizando las desigualdades de género existentes, tanto al interior de los hogares como en los lugares de trabajo. Por un lado, los espacios para la participación en la toma de decisiones que les atañen directamente se ven reducidos y por otro, el trabajo no remunerado viene a constituirse en una sobrecarga de tareas domésticas y de cuidado de niñas y niños, personas adultas mayores, con discapacidad o enfermas, que no ha hecho sino agravar las condiciones de vida de las mujeres (Artavia Medrano 2020).

Toque Infectante

Este toque aborda el conjunto de subordinaciones que convierte a las mujeres en receptáculos de los comportamientos agresivos de sus compañeros de vida, quedando implícitas las relaciones objetales, maltrato y violacio-

nes y donde afloran la culpa y la vergüenza como consecuencia de la colonialidad del y en el cuerpo de las mujeres. Es un control de su subjetividad llevándolas a las enfermedades crónicas y a la muerte prematura. El toque infectante se trabaja desde el lenguaje como instrumento de poder, es decir, como instrumento político para estigmatizar a la mujer.

El lenguaje **ES político**; puede poner en evidencia situaciones, acontecimientos, pero también, permite poner en evidencia o invisibilizar como en este caso, condiciones de precariedad, exclusión, discriminación, xenofobia, así como los impactos en poblaciones específicas (mujeres, migrantes, indígenas, afrodescendientes, entre otras). El lenguaje también estigmatiza, separa, divide, rechaza; al otro que puede contagiarme, al otro que es diferente, que es pobre, que es migrante... (Artavia Medrano 2020, resaltados tomados del texto original).

RUTA REVITALIZADORA DE LA FE

La ruta revitalizadora de la fe es también un vocablo simbólico de toques. Estos toques son nuevas formas de tocarnos, de acercarnos, de acariciarnos y amarnos. Son tres toques; el cósmico, el sublime y el inefable.

Toque cósmico

Es el paso de la persona a la autoconciencia que se abre para transformar el ensimismamiento para desobedecer y desafiar las imposiciones que la atan. Este proceso de conciencia necesariamente se da cuando las persona están en situaciones límites como las que provoca el Covid-19, que ha sido presentado oficialmente a partir del miedo (prueba positiva, dolores, tristezas, rechazos, miedos), que pone a la persona en el umbral entre la vida y la muerte. Sin embargo, esta misma situación le conduce a reflexionar en su condición de persona total. Y así comienza un despertar hacia cambio de autogestión de la salud personal y familiar. Recordemos que dentro de las medidas sanitarias impuestas, con respecto al Covid -19, no solo la persona

infectada se aísla, sino todas las personas que conviven en la misma casa. El aislamiento es una condición que produce mucho temor, depresión y soledad; emociones que vulnerabilizan aún más las condiciones de salud de las personas.

Toque sublime

Se trata del encuentro cara a cara con Jesús como Maestro que acompaña a sus discípulos y discípulas para asegurar su bien-estar. Su fundamento es la certidumbre de la fe en medio de la incertidumbre de la vida (en este caso del contexto que provoca pandemias sanitarias y de otro tipo). Ese acompañamiento de Jesús es correspondido por las personas acompañadas con agradecimiento.

En el acompañamiento pastoral nacen y se desarrollan relaciones misericordiosas y amorosas: ambos sentimientos son herramientas vitales que acrecientan la cercanía y equidad, como interiorización de lo místico, que se hace misterio en la acción pastoral (Fonseca Rivera 2006).

La reciprocidad en este toque se manifiesta en la confianza de ofrecer, en el contexto de pandemia, el acompañamiento por medio de terapias (planchado, emplastes, ventosas, baño de pies, imanes y masajes) e infusiones (plantas, frutos, verduras, granos y otros) que van a facilitar la resistencia y recuperación del Covid-19 y en el recibir, en actitud de plena confianza por parte de la persona afectada, el tratamiento ofrecido.

El camino de la recuperación es una mezcla de conocimientos e intuiciones, es sabiduría de vida que junto con el conocimiento producido colectivamente son una guía para la recuperación y se alejan del sistema de obediencia patriarcal, para gestar un movimiento de vida (Fonseca Rivera 2006, 15).

Ese encuentro amoroso echa fuera los miedos, envidias, odios, rencores, tristezas y otros. Además rescata las sabidurías ancestrales “magos, curanderos y taumaturgos” (Moya R y Renard 2004, 52). En el AT se practicaban exorcismos por parte de Abraham, Tobías y Eleazar y es así como:

a la tradición rabínica, se le atribuyen milagros obtenidos con la oración, curaciones milagrosas y en particular una curación a distancia como las que hizo Jesús; en su tiempo se reconocían hermandades de curanderos, y lugares famosos de sanación como el tanque de Siloé (Moya R y Renard 2004, 52).

El encuentro amoroso trasciende el encuentro físico del proceso de sanación, las oraciones de intercesión y la canalización de las energías amorosas que hace el *Reiki*², el cual se refiere a curaciones a distancia que se efectúan a través de la fe, como sucedió con el siervo del centurión (Mt 8,5-13) o la hija de la mujer sirofenicia (Mr. 7,24-30).

Toque infable

Es un toque de eventos maravillosos y milagrosos que suceden cuando iniciamos un camino hacia la transformación del ser. Se inicia desde el toque cósmico cuando tomamos consciencia del yo y sus diferentes dimensiones internas (emocionales, mentales, espirituales) y externas (físicas y socio-ambientales, relaciones con animales, plantas, el universo, el agua, el fuego, el frío y el calor). Es decir, tomamos consciencia de todo lo que nos rodea y de nuestra posición en el cosmos porque “todo contiene el mismo misterioso soplo divino” (Gebara 2002).

A partir de ese reencuentro cósmico continuamos con el toque sublime que es un estado de mayor consciencia, donde no solo hacemos visible la otredad sino que deseamos y buscamos que entren en armonía y convivencia para trabajar por el bien común. Aquí se enseña con entrañable gratuidad las terapias ancestrales en paralelo con análisis de textos sagrados y se toma consciencia que toda acción afecta a todas y todos. De ahí que el acompañamiento en contextos de pandemia es una prioridad, a fin de detener sus

2 Sobre el Reiki se puede indicar que “es una práctica espiritual con las dimensiones basadas en la materia y espíritu, caracterizado por la imposición de manos con el fin de restablecer el equilibrio del cuerpo. Este es uno de los métodos curativos más antiguos de que la humanidad tiene conocimiento. (...) es una terapia curativa natural segura, holística, pues trata al ser humano como un todo, fácil de usar y puede tratar muchas enfermedades agudas y crónicas... (Freitag, Andrade, y Badke 2015, 336).

consecuencias personales y sociales y en todas sus dimensiones político-económicas. Es un toque que genera energía y moviliza todo lo que está mal, estancado y bloqueado: “Caminaremos piel con piel, por lo senderos y los puentes de la comunicación sutil y misteriosa de la fuerza del amor” (López 2015).

Encontramos en la naturaleza y en la convivencia la sabiduría de un despertar con conocimientos que nos capacitan para pensar crítica y analíticamente, nos dota de la capacidad de recuperar y aumentar nuestra intuición, que es una guía interior por medio de la cual nos vamos haciendo autónomas y a la vez sensibles a las injusticias y las muchas formas de violencia que dañan nuestra integridad y poder de decisión, como sucede en el contexto del Covid-19 con las cuarentenas, las mascarilla y el encierro.

La Teosalud propone que todas las personas que conviven en un mismo espacio (por ejemplo, el hogar) también hagan las terapias recomendadas como el tomar las infusiones, hacer los ejercicios agradables, hacer los ejercicios de respiración, hacerse el masaje con plancha, hacer las inhalaciones, practicar los baños de pies y colocarse las ventosas. Así, el aislamiento que puede perjudicar se convierte en una oportunidad para recuperar la salud de las personas enfermas y para prevenir la enfermedad entre las personas sanas. Estas terapias se convierten en toques amorosos porque invitan a la experiencia de vivir en armonía, a través del intercambio recíproco que plantea el proceso de sanidad. Recordemos que las relaciones en mutualidad permiten experimentar la justicia, la equidad, el compañerismo, el afecto y la democracia. Es decir, se rompen las relaciones de subordinación y se experimenta la inefabilidad del amor como el de Marta, María y Jesús (Lc10, 38-42; Jn 11,1-16).

LA PANDEMIA SANITARIA

La actual pandemia sanitaria que se vive en el mundo se impuso a raíz de la enfermedad Covid-19, el cual se desarrolló por un coronavirus. Los coronavirus “son una extensa familia de virus que pueden causar enfermedades

tanto en animales como en humanos, se sabe que varios coronavirus causan infecciones respiratorias y enfermedades más graves” (OMS 2020).

En el caso del Covid-19 se han dado una serie de informaciones de síntomas que pueden manifestarse en las personas infectadas y en este contexto se han dado una serie de exigencias por parte de los Ministerios de Salud de los diferentes países del mundo, entre ellas la cuarentena, la cual implica “separarse de los demás porque ha estado expuesto a alguien con COVID aunque usted mismo no tenga síntomas... la cuarentena puede evitar que se produzcan algunas infecciones” (OMS 2020).

El resumen anterior sobre la situación actual del Covid-19, nos permite comprender mejor el acompañamiento pastoral a las personas desde la *Teosalud*.

Como ya se indicó, la *Teosalud* ha estado acompañando a las personas desde sus diferentes situaciones de salud, desde la ruta crítica y desde los ocho toques para concientizar y ubicar de dónde provienen las muchas circunstancias de su situación de salud y, a partir de la ruta revitalizadora, brindar el acompañamiento a través de sus tres toques. La práctica y experiencia de acompañamiento desde la *Teosalud* ha sido vital en estos momentos para brindar soporte a las personas diagnosticadas con Covid-19.

Para comprender mejor este acompañamiento y su efecto en las personas enfermas, en el próximo apartado compartimos una serie de testimonios de personas infectadas con Covid-19 y que también tenían afecciones personales, familiares y comunitarias. Asimismo, estos testimonios reflejan cómo desde la práctica de la *Teosalud* esas personas lograron recuperarse satisfactoriamente. Se presentan 15 testimonios y los hemos escogido de acuerdo a diferentes variables, como por ejemplo: edad, ocupación, sexo y nacionalidad.

TESTIMONIOS

En este apartado se presentan diversos testimonio de personas a las que, en el contexto de pandemia y de problemas de salud, se acompañó

a partir de la *Teosalud*. Cada uno de estos testimonios permiten visibilizar cómo la propuesta pastoral de *Teosalud* brinda acompañamiento a las personas con Covid-19 a sus familiares, comunidades cercanas y también fuera de nuestras fronteras.

Testimonio 1: Mujer nicaragüense, ama de casa, 70 años

Mi querida hermana y doctora, recuerdo que cuando estaba en Costa Rica, usted llegó a la iglesia donde me congregaba para hacer terapias y enseñar. A mí me hizo una terapia en la espalda porque estaba con mucho dolor, no podía agacharme ni sentarme si no era con ayuda. Usted después de atenderme me dijo que era por estrés no desahogado. Entonces fue cuando abrí mi corazón y le informé de la muerte de mi esposo, que me sentía muy sola; además de la situación de enojo que mi hija cargaba contra mí. Luego me pusiste ventosas, me masajé y me sentí muy bien y hasta hoy lo estoy. En otra oportunidad que tenía inflamación en las extremidades usted me enseñó la técnica del planchado, me lo hice pues estaba de vuelta en mi tierra. Y ya esa inflamación se desapareció. Agradezco a Dios haberla conocido.

Y por eso, cuando mi hermano y sobrina se contagiaron de Covid recurrí a usted. Seguí las indicaciones: de todos los cocimientos, las sustancias de cabeza de pescado, menudos de pollo y el resto de la comida. También el planchado, el cual tuvo que ver bastante en los dos. Salieron adelante, gracias a Dios, y a la ayuda tuya, de tus consejos pudieron ellos pasar esa gran prueba. Ya hoy están sanos, ya pueden salir, viven su rutina trabajando. Y de mi parte sigo agradeciendo a Dios por haberte conocido.

Testimonio 2: Mujer costarricense, ama de casa, 38 años

Mis primeros síntomas fueron migraña, en especial después de hacer ejercicios por dos días. Ya el tercer día el dolor de cabeza bajó por el cuello,

la espalda, y no pude seguir con los ejercicios. Ya las dos siguientes noches lo que sentía era que estaba acostada en una cama con espina o con picos. A cualquier lado que me volteaba el dolor era fortísimo que no me permitía dormir. Tuve muy poca fiebre y a los seis días de haber empezado los síntomas, apareció el dolor de cuerpo, perdí el gusto y el olfato, la falta de apetito y el dolor de cabeza persistían. Y luego de los seis días me empezó una fatiga que al levantarme o caminar sentía que tenía una bolsa de arroz de 7 kilos pegada entre pecho y espalda. Eso lo tuve por más de 15 días. En las tardes me sentía con la presión muy baja y veía las cosas más oscuras. Estos nuevos síntomas se mantuvieron por mes y medio.

Nos dieron de alta el 21 de setiembre, pero despierto con poco gusto, casi sin olfato y conforme pasa el día lo voy recuperando. ¿Qué hicimos para recuperarnos en la casa? Nos recuperamos con té de eucalipto con miel de abeja, o con jengibre, limón y con miel. Este último fue lo que no nos permitió llegar al hospital. Nos hizo muy bien. También nos planchábamos en las noches, la hidratación súper importante porque el cuerpo eso es lo que pide, hidratarse. Lo hicimos aumentando la ingesta de los tés, alternado con sueros. Hicimos también diferentes tipos de respiración. Todo eso lo que a nosotros nos sacó adelante, Dios primero y luego eso.

Testimonio 3: Mujer nicaragüense viviendo en Costa Rica, ama de casa, 36 años

Primeramente le doy gracias a Dios de salir de una prueba tan dura como el Covid. Es como ver la muerte de uno, es tan triste pero gracias a Dios con los medicamentos y las cosas naturales uno sale adelante. La misericordia de Dios estuvo presente en cada momento, principalmente cuando me planchaba. Es una terapia relajante. Hidratarse con el té verde, el de manzanilla, y muchos otros de los que uno tiene al alcance. Hemos superado así esa terrible enfermedad.

Testimonio 4: Varón nicaragüense residente en Costa Rica, mensajero, 38 años

Primero que nada quiero agradecerle por el tratamiento que le recetó a mi mujer del planchado con la toalla. Pasamos un mal momento porque toda la familia tuvo Covid pero sus tratamientos fueron lo mejor. A mi mujer le afectó bastante, tanto por el cansancio y la dificultad para respirar. Después de ese tratamiento y en especial por el planchado todo resultó muy bien; esos dos síntomas se le fueron. Todos nos recuperamos y nos dieron de alta. Estamos muy agradecidos.

Tesimonio 5: Varón costarricense, fisioterapeuta, 36 años

Voy a contarles un poco mi experiencia con el Covid y todo el proceso de recuperación. Probablemente me contagié de mi esposa: ella tuvo pérdida de olfato y pérdida del gusto y yo sin síntomas, pero me hice la prueba y salí positivo. Al inicio me sentía tranquilo, seguro. Para mi sorpresa, al tercer empecé a sentir temperatura con cambios muy abruptos: fiebres muy altas y bajaban de repente. Un día en la noche, después de sentir un dolor muy fuerte, me levanté para ir al baño, ahí me descompose. Creí que era una simple descomposición, pero era parecido a una convulsión a pesar de no tener antecedentes. Ahí tomé conciencia que apenas estaba empezado. Entonces, sí debo confesar que me preocupé más y al día siguiente me senté a desayunar y me vuelve a suceder, solo que esta vez estaba sentado y no caí.

En mi casa estaba mi esposa y mi mamá que lógicamente se asustaron mucho y acudieron a nuestra vecina (Rosemary). Ella apenas llegó empezó a hacerme presiones en el pecho, lo que logro recordar. También pidió que le limpiaran una aguja, tenía las manos recogidas y los dedos como deformes y estaba entre consciente e inconsciente. Me sentía sin energía y me acuerdo que me dijo que me acostara en el sillón, que no cruzara las piernas y algo que sí fue vital, fue el asunto de controlar la respiración y de enfocarme en

la misma. Aun cuando tenía los brazos y dedos totalmente flexionados me decía que me enfocara en la respiración. Me colocó unos imanes. Y poco a poco todo se fue regulando hasta que llegué a sentirme normal de nuevo. Aparte de eso siempre nos recomendó el te de eucalipto por las noches, el aplancharse. Creo que a la postre todo sumó y ayudó para que tuviéramos una recuperación muy favorable y evitar complicaciones. Esa fue la experiencia a grandes rasgos y la forma como Rose nos ayudó en todo eso.

Testimonio 6: Mujer costarricense, ama de casa, 48 años, sobreviviente de cáncer

Esta es mi historia con el Covid: no sé dónde me contagié. Creo que fue en la misma clínica porque fui por otros padecimientos. Síntomas: tenía dolores en todo el cuerpo y me fui a hacer la prueba y salí positiva. Para mí fue un momento muy duro porque realmente no me lo esperaba. Se me vino todo a la mente: la gente, mis hijos, mi familia, esto es de muerte, o sea me voy a morir... y entonces... colapsé. Retrocedí totalmente en mi salud porque fue como una sentencia. Verdaderamente era una sentencia de muerte y así fue. Al otro día no me levanté pues eran temperaturas altísimas, mucho dolor de huesos, mucho dolor de pulmones, quedé como en un estado de coma: no comía, no despertaba, no nada. O sea estaba sola. Esa condición duró tres días.

Fue algo terrible lo que experimenté en esos momentos, encerrada en el cuarto, mientras mis hijos estaban afuera. Me atendieron pero así me sentía sola, eso era muy doloroso, aunque sabía que Dios estaba conmigo, esos dolores eran desgarrantes y era muy difícil. Deseaba que llegara mi hermana Rosemary, ella ha sido para mí como una salvación pues siempre en los momentos difíciles de mi salud estaba siempre presente, sobre todo con el cáncer. Yo sé que ella me atendería y así fue. Llegó a la casa: me hizo terapias con imanes, inhalaciones, infusiones, ventosas y gracias a Dios recuperé las fuerzas para volver a vivir. Tuve una enorme mejoría, empecé a comer.

Paralelamente temía por la salud de mi mamá pues vino a visitarme a pesar de ser una adulta mayor. Ella también me hizo terapias: ventosas, masajes. Y ese amor de Dios presenciado en mi hermana y mi mamá, me fue levantando poco a poco hasta que superé la cuarentena. Fueron terapias de amor, de fe, de deseo que yo estuviera bien y eso me retó a superarme pues a veces deseaba morir pues esos dolores le hacen a una rendirse, llegué al punto que ya nada me importaba, ni siquiera mis hijos me retaban. Gracias a Dios puedo dar este testimonio de que esas terapias de amor me permitieron salir, quedé con consecuencias: dolor de pulmones, dolor de cabeza, cansancio, lagunas mentales. Pero el amor terapéutico que mi hermana y mi mamá me hicieron querer recuperarme. Estoy feliz. Ahora deseo vivir.

Por esa razón, decidí participar en un Curso de Reiki que Dios me estaba regalando. Fue maravilloso, me dio mucha seguridad y me devolvió el deseo de sanar y amar. Hice el curso junto con mi hijo (¡qué regalo me daba Dios con eso!): ahora ambos nos apoyamos, practicamos los ejercicios, compartimos mucho más que antes. Ambos nos desafiamos para practicar lo aprendido. La familia se va movilizand, todos y todas van cambiando, siempre hay desafíos, pero los asimilamos mejor. Se están abriendo puertas laborales para mis hijas, una de ellas ahora hace teletrabajo y con mejor salario. Es una energía tan preciosa y ahora que lo sentimos y lo experimentamos es algo maravilloso. La energía de Dios se mueve entre nosotros y nosotras y ahora la promovemos. Con exactitud y certeza puedo decir que el Covid fue una gran bendición y que hasta el día de hoy la experimento. Gracias a Dios.

Testimonio 7: Varón costarricense, ebanista, 68 años

Gracias a Dios me siento muy bien. Reconozco el gran valor de los seres humanos y sobre todo en usted por el tiempo que nos entrega. Me dio Covid, los síntomas fueron: dolor de manos y piernas, tuve como un micro derrame que me impedía hablar. No me alcanzan las palabras para agradecerle por su intervención sanadora y por todo lo que me ha enseñado: no

solo me curaste las enfermedades físicas, sino también las enfermedades del corazón, mis emociones estaban muy mal. Agradezco a Dios por intervenir en mi camino a través suyo. Usted da prioridad al bienestar de los demás, eso es una gran riqueza. Espero que Dios continúe dándole esa sabiduría para seguir dándonos a los que creemos que ya vamos a morir la sanidad. Me curaste. Gracias a mi Dios que te permitió hacerlo. No hay dinero para pagar lo que has hecho, pero nunca te ha importado lo económico. Qué Dios te siga dando para que sigas dando a los demás la sanidad que viene de Él.

Testimonio 8: Varón costarricense, dependiente, 35 años

Quiero compartir mi experiencia: conozco a Rosemary desde hace 17 años. Sé que practica la *Teosalud*. En nuestros encuentros de café, conversábamos y cuando me quejaba de alguna dolencia, muy sutilmente me citaba algún texto de la Biblia donde habla del poder de las palabras. Por ejemplo, “muerte y vida se encuentran en el poder de la lengua, el que la ama comerá de su fruto”. Cada vez que expresaba mi queja ella me hacía ver que lo estaba afirmando y aceptando y cuando lo analizaba veía que era muy cierto.

Como paciente de *Teosalud* me aplicaba ventosas, imanes y masajes relajantes. La experiencia ha sido muy, muy positiva: me recuperaba a nivel óseo y muscular, pero a nivel emocional y mental lograba un equilibrio muy bueno. Salía muy bien, pero era solo el 50% porque el otro 50% depende de uno mismo, hay que cambiar los pensamientos, las actitudes negativas. Es decir, como dice Rosemary se trata de un cambio en el estilo de vida. Doy también el testimonio de que cuando he llegado en condición de emergencia, después de las terapias la mejoría es prácticamente inmediata. Pero he aprendido que igualmente eso es solo el 50% porque luego hay que cumplir el tratamiento que incluye cambios en la alimentación, ejercicios y las demás recomendaciones que pueden surgir. Por tanto, doy fe de que las terapias alternativas han sido y son muy efectivas.

En este sentido quiero contar mi experiencia con el Reiki y la *Teosalud*: mi mamá fue diagnosticada, por el Seguro Social, de esquizofrenia aguda

desde hace más de treinta años. Es una enfermedad progresiva, ha llegado al punto de no poder vivir en paz con las personas que le rodean, al grado de no identificar amigos, familiares, hijos, etc... Le conté a Rosemary de su condición y ella optó por hacer Reiki a distancia, en cuestión de horas mami se estabilizó emocional y mentalmente. Es como si de un pronto a otro las múltiples personalidades se esfumaran y actúa como una persona coherente y sin ningún problema. Doy a Dios gracias por tener al alcance, gracias a Rosemary, ese tipo de soluciones. Actualmente soy estudiante de Reiki, he aprobado el primer nivel.

Testimonio 9: Joven, estudiante, 16 años

Soy estudiante de Reiki, decidí acercarme a este tipo de terapias ya que desde pequeño me ha costado socializar. El Reiki me ayudó a adquirir mayor conocimiento, me sorprendí conmigo mismo porque tomé conciencia de que necesitaba perdonar y como dice una de mis frases favoritas: amar para ser amado. Lo que he aprendido de Reiki lo practico día a día porque me ayudó a entender lo importante que es la vida y las personas que están en ella. Quiero darle muchas gracias a Rose porque todo lo que ella sabe lo comparte con nosotros. Estoy muy pero muy agradecido y alegre.

Testimonio 10: Mujer, Atención Primaria en EBAS, 39 años

Reiki, palabra nunca escuchada en mi vida, hasta hace 10 años atrás... comencé esta loca terapia por un dolor que viví de la pérdida de mi hija de 9 años, en el cual llevaba un mes sin dormir bien porque cada día que dormía tenía la misma pesadilla: la muerte. Me acostaba tarde hasta no aguantar, me tomaba té, me bañaba, lloraba y lloraba para poder dormir y no soñar, seguía igual.

Dos meses antes había comenzado en un trabajo nuevo, mi jefe, un señor extraño pero llenaba de paz con su forma de ser, seguramente notó mi

cara de sufrimiento, de dolor y sin dormir entonces me comentó que conocía una señora que hacía unas terapias naturales buenísimas!

Mi familia por creencia personal, creemos en las plantas como medicina natural y en medicina natural por tanto parte de mí yo también y dije sí lo que sea necesito algo.

Entonces me comuniqué con la señora que me recomendó y escuché esa palabra mágica que hizo click en mí: reiki. Investigué poco en internet y me gustó eso de la energía del universo...

Puedo hablar de mis primeras sesiones que no sabía si era yo o estaba soñando pero aún las recuerdo, experiencias inexplicables que solo las personas que sentimos el reiki lo podemos creer. Es de sentir cosquillas en tu cuerpo, como un tipo de hormigueo, elevaciones de tu cuerpo, sientes que se mueve tu cuerpo, que flota, algunos dolores en zonas específicas, pero van pasando luego, sientes que tu corazón late rápido o hasta que va a explotar.

Durante meses continuos por ese evento en mi vida y en una sesión de reiki, me dijeron que yo estaba embarazada cosa que no tenía síntomas de embarazo y sí, Dios me permitió ser madre nuevamente, tres meses después de la muerte de mi hija, iba a ser madre, Dios es maravilloso.

Pues así han sido parte de muchas experiencias durante mucho tiempo , cada vez que podía o una situación específica buscaba el reiki, como dolores de cabeza, depresiones, dudas, etc....

Luego, nueve años después, quedo embarazada y tengo síntomas de aborto, pues ese proceso yo debía de estar en cama pero tuve la oportunidad de recibir el reiki y fue divino en una sesión sentir que la energía que se siente electricidad, pasaba por mi vientre de aquel bebé que ya no estaba vivo, pero su energía estaba aún en mí!

Gracias al reiki he podido comprender que hay algo más allá de todo esto material, que te llena de amor, de paz, de salud espiritual, hay que vivirlo para conocerlo. Yo lo recomiendo a las personas que pueden creer en este tipo de terapias y aun así las que no también

El reiki es un estilo de vida, que si lo aprendemos a llevar con disciplina nos conduce a cosas maravillosas como la autosanación y sobre todo que esta energía del universo es capaz de ayudar a otros.

Testimonio 11: Mujer venezolana, profesora universitaria, 47 años

Conocer la propuesta de *Teosalud* significó en mi vida un hito fundamental, porque la conocí en un momento de mi vida en la que estaba pasando por un instante significativo de toma de decisiones y transformaciones.

A través de la maestra Rosemary conocí su toque ontológico que abordó en mi vida el tema de las motivaciones desde el ser profundo, desde mi esencia de las acciones, pensamientos y sentimientos respecto a mis propias particularidades. Ese tocar el alma, haciéndote adentrarse en tus sentimientos más profundos, y verte de manera crítica y reflexiva, pensando en el fondo, en la esencia, no solo en lo que se manifiesta, implicó la apropiación para mi vida de una nueva forma de verme y abordarme.

Aunado a ello, y como aspecto fundamental el conocimiento de la bio-salud: la orinoterapia, las caminatas y los ejercicios agradables. A través de este tópico inicio el punto de partida justamente de una nueva concepción de salud integral, natural que ya conocía pero que había dejado de lado, retomándola en cierta forma. Esto ocurrió en mi primer viaje a Costa Rica.

La maestra Rosemary y su acompañamiento, incluso siguió desde la distancia, apoyándome en mi necesidad de decidir, mi proceso de emigrar de mi país natal.

Cuando llegué de nuevo a Costa Rica, ya como migrante refugiada, el acompañamiento de Rosemary fue profundamente significativo y constante.

En ese momento retomé el conocimiento del reiki el cual ya conocía, pero no practicaba, a partir de este momento seguí avanzando en el conocimiento y práctica de esta forma de unión con la divinidad y de sanación.

También en ese proceso fuerte de transformaciones en mi vida, donde me encontraba profundamente contrariada por seguir arraigada a mi patria,

fui apoyada, aconsejada y acompañada en todo momento, ofreciéndome un hogar cálido, alimento y sobre todo cariño y comprensión. Allí avance mucho más rápido en la Biosalud, la cual no practicaba como correspondía, asumiéndola como una práctica de vida permanente y liberadora.

Así, Rosemary López a través de su amor, acompañamiento y hermandad es un ícono en una propuesta que no es solo letra muerta, sino que es un puerto seguro de ayuda y cariño incondicional, apoyo espiritual y discusión ontológica profunda. Con mucho gusto, elaboro este registro.

Testimonio 12: Mujer, ama de casa, 45 años

Yo recuerdo de la terapia que me hizo cuando me iba a dar un derrame facial. La terapia consistió en digitopuntura en la parte de la espalda. Ahí empezó el proceso, me ha hecho terapia para activar los riñones en particular y todo el cuerpo en general. Me han servido porque ahora me siento “pura vida”.

Testimonio 13: Mujer, ama de casa, 55 años

Muchas gracias por el enseñarnos a nosotras, las mujeres la luteranas, porque por usted hemos aprendido todo lo que sabemos para cuidar nuestro cuerpo en bienestar. Aprendimos sobre masajes, alimentación equilibrada, ejercicios, ventosas, orinoterapia, meditación, relectura bíblica. Aprendí a masajear y con eso me he ganado una platita. Le agradezco todo el tiempo invertido, Dios la proteja y siga aprendiendo más para que nos siga enseñando cada vez más.

Testimonio 14: Mujer peruana, sacerdote episcopal 68 años

El año pasado, me sentí muy mal de salud había acudido al médico en varias ocasiones. Pero mi sorpresa es que nada de lo que me recetado me dio ninguna sanación, en aquella oportunidad llamé a Rosemary y le conté

que estaba pasando y como me sentía, pues ya ni comer quería, sentía que mi cuerpo temblaba y un dolor de cabeza que no me dejaba dormir caí en depresión pensé que ya era mi hora de partir, en eso ella me empezó a ser terapias diferentes de los dedos, planchado, imanes, y ventosas, pude salir de esa depresión y dejé de tomar tantas pastillas. Le agradezco mucho su ayuda y recomiendo estas terapias, pues uno vuelve a vivir y los ejercicios nos ayudan mucho para hacer la vida mejor y ver que Dios es generoso al poner personas que con sus manos podamos vivir mejor. Gracias, gracias, gracias por ser una mujer que tienes manos de oro.

Testimonio 15: Mujer costarricense, contadora, 63 años

Hace aproximadamente 9 meses Rosemary me invitó a hacer ejercicios con ella cuando le conté que tenía problemas de salud y un poco de depresión al no encontrarle sentido a mi vida y cargar con un montón de culpas, pues bien cuando empecé nunca me imaginé lo que esto iba a significar para mi vida.

Comenzamos con los ejercicios gigantonas y las caminatas a partir de ahí mi vida ha ido cambiando gradualmente he aprendido a quererme y valorarme y que me falta mucho por vivir

Todo este proceso me ha ayudado a ver la vida de una manera diferente tengo mucha paz y serenidad lo que ha dado como resultado una mejor relación con mis hijos y familia, cuando a mi hijo y la familia les dio Covid el acompañamiento de Rosemary marcó la diferencia en el proceso de sanación y logramos superarlo con las terapias y consejos que nos dio y yo logré acompañarlos en ese proceso y a mí no me dio lo que sé que es resultado de los cambios realizados en mi vida.

Estos ejemplos, además de testimoniar la importancia que tiene un acompañamiento amoroso, son también un desafío para difundir la propuesta pastoral de la *Teosalud*.

CONCLUSIONES

En este artículo intentamos describir cómo funciona el acompañamiento pastoral desde la *Teosalud* en el contexto de la pandemia sanitaria. Primero explicamos cómo la Iglesia Metodista Wesleyana Costarricense desde su opción por las personas empobrecidas, generó un acompañamiento pastoral centrado en el equilibrio de la salud integral (física, emocional, relacional y espiritual), porque la pobreza genera enfermedades físicas y somáticas. Partimos de la alimentación, la orinoterapia y los ejercicios agradables en alianza con el movimiento mundial de *Biosalud*. Fuimos profundizando con algunas reflexiones bíblico-teológicas que se constituyen en el paradigma para llegar a analizar las situaciones que afectan la salud de las personas de forma integral.

En el proceso de reflexión pudimos construir el proceso de la ruta crítica de la cultura patriarcal, porque esta es el hilo conductor histórico y coyuntural de las vulnerabilidades físicas, emocionales, relacionales y espirituales que pone en peligro el bienestar de las personas, familias y sociedad. Es decir, la cultura puede fortalecer o vulnerar la salud de las personas. En nuestro caso, la cultura patriarcal vulnera las capacidades humanas, en cuanto organiza a la personas en jerarquías, en relaciones de subordinación y explotación.

La ruta crítica está compuesta de ocho toques: el ontológico, el colonizador, el emocional, el religioso, el físico, el sexual, el relacional y el infectante. Esta ruta tiene como objetivo que las personas descubran qué les afecta, quiénes lo hacen y por qué.

En contraste, y a partir de la práctica de la fe, se construyó la ruta revitalizadora que consta de tres toques: el toque cósmico, el toque sublime y el toque inefable. Con este ruta se inicia un proceso de autosanación y la recuperación integral de la salud en todas las dimensiones de su ser.

El nombre de *Teosalud* viene casualmente de integrar la fe en el proceso de sanación. En este proceso se conjugan varios saberes ancestrales y modernos para abordar las dolencias que aquejan a las personas y a la sociedad.

En cuanto a la intervención que hicimos para las personas con Covid-19, es solo una selección de lo que trabajamos en *Teosalud*, con el fin de que sea un punto de partida desde dónde y con qué elementos enfatizamos nuestras terapias. Brindamos quince testimonios porque en ellos damos una idea general de qué es la *Teosalud*, cómo funciona y se aplica, así como los resultados satisfactorios que obtuvieron las personas y las familias que lo recibieron. Estos aspectos son de mucha relevancia para la fe, la espiritualidad y la salud de las personas y, por eso, es importante integrarlos en la reflexión teológica, especialmente en la teología práctica, pues forman parte del quehacer teológico latinoamericano.

BIBLIOGRAFÍA

- Artavia Medrano, Argentina. 2020. “Los mensajes del COVID-19: cuando el lenguaje también discrimina – Centro Agenda Joven en Derechos y Ciudadanía”. Información sobre juventud. Agenda Joven - UNED. el 14 de octubre de 2020. <https://investiga.uned.ac.cr/agendajoven/los-mensajes-del-covid-19-cuando-el-lenguaje-tambien-discrimina/>.
- Fonseca Rivera, Nidia Victoria. 2006. “Consejería Pastoral en contextos de pobreza extrema”. Tesis de Maestría en Teología, San Jose, Costa Rica: Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL).
- Freitag, Vera Lucia, Andressa de Andrade, y Marcio Rossato Badke. 2015. “El Reiki como forma terapéutica en el cuidado de la salud: una revisión narrativa de la literatura”. *Enfermería Global* 14 (38): 335–45. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1695-61412015000200018&lng=es&nr=iso&tlng=es.
- Gebara, Ivone. 2002. *La sed de sentido : búsquedas ecofeministas en prosa poética*. Montevideo, Uruguay: DOBLE CLIC.
- Inoue, Atom. 2003. “Texto de orinoterapia con principios de alimentación”. Centro Latinoamericano de Estudios de Biosalud.
- López Pérez, Rosa María. 2015. “Del toque infectante al toque inefable: estudio socio-teológico con mujeres en situación de vih”. Tesis de Maestría en Teología, San José, Costa Rica: Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL).
- . 2017. *Los toques de la cultura kyriarcal: de la ruta crítica a la ruta revitalizadora*. San José, Costa Rica: IMWC.

- Moya R, Marcia, y Helmut Renard. 2004. “La mujer que sin nombre y sin hombre se salva a sí misma. ‘Mujer, tu fe te ha salvado’ (Marcos 5,25-34)”. *RIBLA*, núm. 49: 46–57.
- OMS. 2020. “Brote de enfermedad por coronavirus (COVID-19)”. Página oficial de la OMS. Organización Mundial de la Salud. el 1 de febrero de 2020. <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019>.